













































La primera transformación industrial se asemeja a la industria química por los elementos de este tipo que utiliza especialmente para el blanqueo del papel. Su producto final son bobinas que, a su vez, son insumos para la siguiente etapa cuyos agentes se conocen como “convertidores” dado que transforman esas bobinas en distintos tipos de artículos.

En esta segunda transformación industrial no se utilizan químicos sino rebobinadoras y cortadoras para obtener productos de consumo intermedio para otras industrias (cajas, separadores, etc.) y para consumo final de los hogares y diversos tipos de consumidores (papel, cartulinas, papel tisú, bolsas de regalos, etc.). De acuerdo al nivel de integración que posean, el producto que elaboran dichas industrias puede constituirse en el principal insumo para elaborar un producto final por parte de otros agentes o ser ellos mismos los fabricantes de un producto final, o la combinación de las dos alternativas mencionadas, es decir una industria integrada verticalmente.

Así como los intermediarios (depósitos) se relacionan clientelarmente con sus proveedores recolectores y depósitos diversos en un tipo de relación que indica el poder que tienen sobre estos últimos, también la industria desarrolla este tipo de relaciones con los intermediarios y las relaciones de subordinación económica se imponen por esta vía o por la vía de controles del producto de los cuales el intermediario no tiene ingerencia.

Las relaciones clientelares entre los agentes que participan del proceso productivo pueden cortarse. Ello sucede cuando se percibe que la continuidad de la vinculación representa un perjuicio duradero, es decir, cuando una de las partes entiende que el otro, basado en la existencia de la relación preexistente, condiciona desfavorablemente las transacciones. Puede suceder por ejemplo que el comprador no traslade los aumentos de precios a los proveedores habituales con la misma rapidez que lo hace a proveedores ocasionales o nuevos, o que el nivel de ejercicio del control de la mercadería que se entrega y los consecuentes descuentos se realicen por igual a todos los proveedores. En otros casos, basados en relaciones clientelares, puede suceder que algunos agentes industriales pretendan imponer cierto tipo de conductas que los afectados consideran les corresponde decidir en forma autónoma.

Un buen ejemplo de esta situación es el relato de Mateo sobre su relación con a la empresa Smurfit Kappa<sup>20</sup>, que no sólo se encuentra ubicada a pocas cuadras de su propio depósito, sino que incluso lo había provisto de una prensa frontal. La anécdota

---

proceso semiquímico, habitualmente del bagazo de caña de azúcar. (<http://www.mundopapeler.com/papel-testliner/>)

<sup>20</sup> Empresa líder en la fabricación y comercialización de cartón corrugado en Argentina y uno de los principales productores de embalaje de papel en el mundo (<http://www.smurfitkappa.com/vHome/ar/Paginas/Default.aspx>)

donde rememora el motivo por el que la relación comercial finalizó, resulta muy ilustrativa de los posicionamientos de los agentes económicos en torno a los valores de las transacciones que establecen, en este particular caso, de proveedores intermediarios capaces de reunir volúmenes importantes de mercancía en acopio y las industrias recicladoras que lo demandan en el mercado.

Según su relato, en oportunidad de una visita a su galpón por parte de un alto directivo de Smurfit, éste le reclamó por el importante nivel de mercadería en stock que tenía. “Vos no podés tener tanto cartón stockeado, ningún cliente nuestro puede acopiar mercadería”, le dijo. El argumentó que el cartón le pertenecía, a lo que el directivo le respondió que los dueños del mercado eran ellos. “Le dije que el dueño del mercado es el que tiene el cartón. Era una época como ahora que no había cartón. Y el que tiene cartón soy yo, así que el dueño del mercado soy yo”. (Entrevista personal, octubre de 2013). El directivo hizo mención a la prensa otorgada en préstamo, a lo que él respondió que además de esa, su emprendimiento tenía también otras prensas con las que procesaba el material. La discusión se extendió a la cotización del cartón, pero Mateo no aceptó venderlo al precio sugerido por la empresa y como consecuencia tuvo que devolver la prensa prestada. Finalmente encontró que otra empresa, Papelera Massuh<sup>21</sup> le ofrecía incluso unos centavos más de lo que estaba dispuesto a vender a Smurfit y el dinero de esa gran venta de aproximadamente 700.000 kilos de cartón lo destinó a la adquisición de una moderna enfardadora importada de España.

### 2.3.1. Controles como forma de subordinación

Los intermediarios controlan el material recibido de los recolectores y otros proveedores porque, la evaluación de las condiciones de entrega de los materiales puestos en fábrica que realizan los intermediarios determina el precio.

El responsable de compras de una industria recicladora comentó el modo en que analizan los materiales que compran y los descuentos que realizan en base al porcentaje de humedad detectado en los fardos.

“Nosotros de ese camión de diarios agarramos y abrimos tres fardos. Si esos tres fardos dan bien, o dos da bien y uno da mal, bueno se abre un tercero, a ver si el tercero está bien. El encargado agarra una bolsita de polietileno y saca una muestra de determinados lugares del fardo, la cierra herméticamente y las manda

---

<sup>21</sup> Massuh SA. fue una importante industria papelera ubicada en el Municipio de Quilmes que como consecuencia de una crisis de varios años y un fuerte endeudamiento, se paralizó hacia el año 2009. Hubo una intervención estatal que intentó reactivarla pero la compañía se declaró definitivamente en quiebra y comenzó una liquidación judicial que culminó a mediados de 2013 cuando la empresa Papel Pampa se lo adjudicó por 4,3 millones de dólares.

al laboratorio. El laboratorio le hace el análisis de humedad y si ese material le da menos de un 10% no pasa nada, no se descuenta nada. Si le da un 11%, se descuenta el 1% sobre el total de la carga. Esas son las especificaciones del trabajo que tienen... El que me venda con agua significa que yo estoy pagando en vez de fibra, agua. Y encima, como tengo la fábrica a 600 km. me obliga a pagar transporte, o sea estoy transportando agua también” (Entrevista personal octubre de 2013).

En ciertas ocasiones, además de la humedad, se descuentan los materiales que no son del tipo específico que se comercializa, aunque se trata también de celulósicos. Sin hacer referencia a ninguna industria en particular, desde la perspectiva de Mateo ciertas prácticas de control constituyen un abuso.

“Vos mandas un semi que tiene 3 filas de fardos. Eligen un fardo y lo abren, y le meten una bala para la humedad. Luego lo abren y te dicen: esto es cartulina, esto es maple de huevo. Hacen una cuenta que dicen, esto tiene 72 kilos que no es cartón, entonces te descuentan un montón de kilos. No se les puede entregar. Se abusan” (Entrevista personal octubre de 2013).

Tanto en uno como en otro caso, el relato da cuenta de cómo la industria tiene el poder de fijar los precios del material recibido para reciclar.

### 2.3.2. El aporte del reciclaje a la producción industrial de cartón y al ambiente

A fin de entender la importancia de los depósitos y sus proveedores cartoneros se analiza la incidencia en el sector a nivel nacional. De acuerdo a la información suministrada por la Asociación de Fabricantes de Celulosa y Papel de Argentina (AFCP), la producción nacional de cartón (embalaje) fue de 980.903 toneladas durante el año 2012 y ello representa el 57% de la producción de distintos tipos de papeles (diarios, impresión, higiénico y otros). Si bien no se han podido hallar estadísticas desagregadas sobre las materias primas empleadas en dicha producción, es decir, cuánto material virgen y cuánto material reciclado fue usado, los especialistas del sector consultados coinciden en que, en el caso de la producción de cartón, estimar que un 70 % de los insumos empleados provienen del reciclaje es un cálculo razonable.

Ahora bien, los papeles y cartones que se reciclan provienen de distintas fuentes, que inicialmente se diferencian por ser “pre” y “post” consumo. Pre consumo son los refiles, descartes o rezagos de producción, por ejemplo, una partida de cajas de cartón que por errores de impresión nunca fueron utilizadas. Post-consumo son, en cambio, los restos, los desperdicios, por ejemplo, la caja de cartón que descarta un consumidor del producto

que embalaba. Los materiales del post-consumo tienen a su vez una subdivisión, ubicándose por un lado a) hogares y generadores de pequeñas superficies (como comercios y supermercados barriales), y b) generadores de grandes superficies (grandes cadenas de supermercados o industrias automotrices, etc.)

Sumados los materiales provenientes del pre-consumo junto a los de los generadores de grandes superficies (que pertenecen a la categoría post-consumo), es decir, el conjunto de materiales que por su calidad y volumen, en procura de su reciclaje, suelen ser retirados directamente desde los generadores y por lo tanto “no tocan la calle”, ello representaría aproximadamente 33 % de los materiales que se reciclan en Argentina. El restante 67 % sí proviene “del circuito de calle” y es con lo que principalmente trabajan los recolectores informales.

Un gerente de la filial local de una importante empresa de reciclaje de papeles y cartones transnacional, durante una entrevista para esta investigación en octubre de 2013, se expresó en estos términos<sup>22</sup>:

“Si nos concentramos solamente en el cartón usado te diría que más o menos 2/3 es circuito de recolección de calle. ¿Por qué lo vemos así? Porque en este circuito el recolector urbano tiene sus clientes. Entonces él sabe quiénes son los generadores y arma su circuito de recolección en función de los generadores que tienen un tamaño muy chiquito para poder ser atendido a una escala en que los podría atender una industria. En cambio cuando pasas este nivel para arriba, donde ya hay empresas que dan servicios de limpieza, o donde hay generadores que tienen estructura suficiente, ahí estamos todos los recicladores, las fábricas de papel peleándonos por ese cartón que se recupera” (Entrevista personal octubre de 2013).

El siguiente esquema gráfico intenta sintetizar parte de la información brindada en los párrafos precedentes (Fig. N° 7). Dado que aproximadamente el 70 % de la producción nacional de cartones se fabrica con insumos que provienen del circuito del reciclaje y que el 67% de ellos deriva del post consumo de hogares y comercios pequeños, la información reunida permite establecer que el depósito de Mateo, contribuye con el 0,54 % de la totalidad de cartones que consume la industria nacional que los recicla. A su vez, los cartoneros que lo abastecen son responsables de la provisión del 0,18 % de ese total.

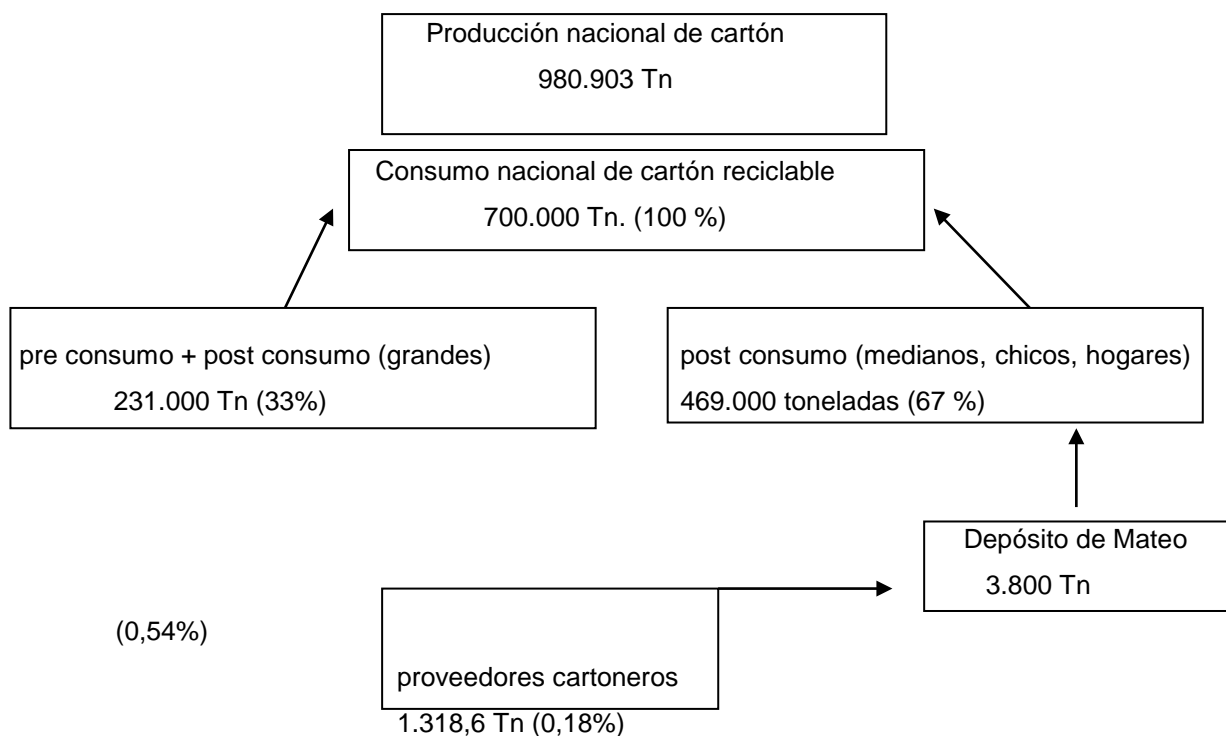
---

<sup>22</sup> Desde la AFCP nos indicaron que si bien no había estadísticas precisas capaces de respaldar dicha estimación, la fuente indicada era altamente confiable dado que provenía de “la empresa que más recicla en el mundo” y que seguramente contaban con cálculos propios.



Las cifras parecen ínfimas, sin embargo no son nada despreciables si tenemos en cuenta que hacemos referencia a un solo depósito y a no más de 100 proveedores recolectores.

**Fig. N° 7: Participación de insumos de distintas fuentes de cartón reciclado en el consumo nacional total de cartón**



Fuente: Lacabana M., Schamber P. y Moreno F, sobre datos de AFCP.

Observar el aporte que este conjunto de agentes económicos hace al ambiente puede considerarse muy positivo dado que son materiales que no se entierran. Si se pretende hacer una evaluación ambiental más completa del subsistema analizado se debería tomar en cuenta también la energía adicional que se gasta en reciclar así como el resto de los insumos utilizados y la disposición final de la industria recicladora. Sin embargo, hay que tener en consideración que son los beneficios económicos los que motorizan el funcionamiento de este subsistema, como afirma Schamber (2008, p.262) "...con independencia de los beneficios que pudieran tener las políticas públicas vinculadas a la protección del medio ambiente, el reciclaje es una actividad eminentemente económica."

## Reflexiones Finales

La industria del reciclaje es el agente económico dominante dentro de este subsistema, se transforma en el núcleo de acumulación del mismo entendido como el agente económico que es capaz de transferir excedente económico por diversas vías desde el resto de los agentes económicos que operan en este conjunto. A su vez, la industria a través de los intermediarios es el “gran articulador” del territorio e, indirectamente, la responsable de los impactos positivos sobre el ambiente. En este sentido, el papel de los intermediarios es fundamental en la organización del subsistema mientras que los recolectores urbanos y los pequeños acopiadores son los agentes dominados del mismo. Sin embargo, hay que señalar que los cartoneros con su trabajo son los que concretan el aporte ambiental positivo del reciclaje urbano.

El análisis territorial muestra que el intermediario aglutina los residuos reciclables de un territorio socialmente heterogéneo con áreas formales de sectores de medios y altos ingresos (los territorios de recolección) y amplias áreas social y ambientalmente vulnerables (los territorios de pobreza hábitat de los recolectores). Los desechos transformados en materiales con valor por los recolectores locales no atraviesan grandes distancias dado que estos territorios se localizan en el conurbano. Las áreas urbanas en que operan y viven los recolectores y donde se encuentran las industrias que reciclan es fragmentada, heterogénea y algunas forman parte de las más precarias del Municipio de Quilmes:

“(…) fue posible advertir que la heterogeneidad es el concepto más apropiado para definir a la población que reside en Quilmes.” (Esquivel, 2001: p. 107). En el partido de Quilmes, los núcleos de pobreza y exclusión: “(…) se encuentran emplazados en la periferia del partido, tanto en la zona Oeste, donde son mayoría, como en la ribereña (Este). Los entornos del ramal ferroviario marcan la geografía urbana de mayor desarrollo de calidad, medido en consideración de las viviendas y el hábitat, con excepción del tramo que atraviesa al Acceso Sudeste” (Fidel, 2008: pp 82-83).

Este municipio al igual que parte del cono urbano sur de Buenos Aires puede llamarse, desde la perspectiva de análisis sostenida en este estudio, un territorio de reciclaje por la cantidad de establecimientos de diverso tipo aquí localizados que integran la cadena que va de la recolección a la utilización como insumo industrial de los desechos.

Los territorios de pobreza se caracterizan por las condiciones de precariedad en sentido amplio y se han desarrollado en áreas de alto riesgo ambiental<sup>23</sup>, vinculados primero al desarrollo industrial y, más tarde, a la desindustrialización o a obras de infraestructura urbana y vial<sup>24</sup>. Además, la dimensión ambiental debe ser considerada por la función que cumplen los recicladores a través de la recolección de desechos que son recuperados y no son enviados a los rellenos sanitarios o directamente a basurales o vertederos informales evitando profundizar la huella ecológica.

Si bien en el caso analizado la lógica prevaleciente de la actividad de los recolectores es la individual existe un número significativo de asociaciones y cooperativas de diverso tipo que se dedican a la recolección de residuos, su clasificación y venta como mercancías diversas pero no trascienden como actores sociales organizados en asociaciones mayores que expongan sus reivindicaciones ante el Estado y los otros agentes y actores del subsistema analizado<sup>25</sup>. Algo similar pasa con los intermediarios que no han logrado agruparse en una asociación o cámara aún cuando algunos de ellos lo están planteando como una forma de expresarse colectivamente y defender sus intereses. Diferente es el caso de las empresas industriales que sí pertenecen a cámaras empresariales locales y nacionales desde donde se implementan sus demandas y se ejercen las reivindicaciones del sector empresarial industrial.

En general, toda la lógica del reciclaje se impone sobre las regulaciones, no sólo a nivel de los recicladores sino también de los distintos intermediarios (acopiadores-depósitos) que trabajan, a su vez, con otros recicladores; también en la relación de estos depósitos con sus compradores mayores y en la relación de éstos con las empresas que utilizan estos materiales como insumos industriales. El Estado, como actor demandado, interviene sólo de modo muy parcial, con ordenanzas que prohíben la tracción a sangre en el caso de los recolectores o recientes regulaciones fiscales que aumentan la presión impositiva para las transacciones de materiales reciclados en los diferentes agentes

---

<sup>23</sup> Por ejemplo, La Cava de Villa Itatí, dentro de esta área, "comprende una superficie estimada de 15,8 hectáreas y se caracteriza por sus construcciones precarias ubicadas sobre los taludes (paredes) y fondo de la excavación, la falta de calles vehiculares, la circulación por pasillos tortuosos, zanjias abiertas y carencia de los servicios publicos basicos (agua potable, cloacas, gas, luz y recolección de residuos)." (Angheben 2012)

<sup>24</sup> Cuando el movimiento ambientalista asume la perspectiva de la justicia ambiental es por la comprobación que los grupos socialmente vulnerables están expuestos a mayores riesgos ambientales. (Acselrad et al 2004) Tales son los casos de La Cava y el barrio José Hernández en Quilmes Oeste cuyos límites son el contaminado Arroyo Las Piedras, la Papelera Masuh y un polo industrial "informal".

<sup>25</sup> Sin embargo, la forma que asumen algunas de las actividades de los agentes económicos involucrados pueden verse como innovaciones sociales particulares (Lacabana 2008), especialmente aquellas que han trascendido a algún nivel de organización como la Asociación de Cartoneros de Villa Itatí que es emblemático en este sentido pero también diversas cooperativas de recicladores con diversos grados de organización y tecnología.

(Resolución Gral. de la AFIP 2849 – 2887). Más bien se podría decir que es la lógica del reciclaje y del libre juego de oferta y demanda de los agentes en el mercado lo que se impone sobre las regulaciones existentes. El reciclaje se desenvuelve al margen de cualquier estímulo estatal, a pesar de su contribución al cuidado ambiental en proporciones considerables.

Se intentó mostrar que sólo en apariencia están desconectadas la actividad de los cartoneros que buscan, identifican y recolectan materiales reciclables como estrategia para lograr su sustento diario y la cotización que en las bolsas internacionales tiene el recurso natural virgen que ese material recuperado reemplaza en el proceso productivo. Y que en esta extensa trama, es el mercado internacional de la materia prima virgen la que condiciona los subsistemas económicos locales de materiales reciclables o, dicho en otra forma, que es la cotización que alcanza la pasta celulósica y el petróleo la que rige los precios de compra del cartón y del pet en el nivel local si bien son las estrategias de sobrevivencia de los cartoneros las que los impulsan a desarrollar esta actividad de recolección urbana.

El conjunto de actividades que los agentes involucrados realizan en este subsistema económico suelen estar invisibilizadas por los análisis que se realizan tanto sobre temas de pobreza, como de gestión de residuos o ramas industriales. Esperamos que este trabajo compense en algún modo esa tendencia.

## Referencias bibliográficas

- Acselrad, Henri, et al. (2004). *Justiça ambiental e Cidadania*, Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- Angheben, Esteban (2012): “*Estudio Ecohidrológico de la Cuenca Urbana de La Cava de Villa Itatí, Quilmes, Provincia de Buenos Aires, República Argentina*” Tesis de Maestría en Evaluación Ambiental de Sistemas Hidrológicos, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, diciembre.
- Aracil, Javier; Gordillo, Francisco (1997). *Dinámica de Sistemas*. Alianza Editorial, S.A.
- Aspiazu, Daniel (1997). *La industria celulósica papelera. Su evolución histórica y perspectivas futuras*. Secretaria de Estado de Programación y Coordinación Económica. Instituto Nacional de Planificación Económica. Ministerio de Economía. Argentina.
- Birkbeck, Chris (1979) “*Garbage, industry, and ‘vultures’ of Cali (Colombia)*”, en Bromley R. y Gerry C.: *Casual work and Poverty in Third World Cities*, 323 pág, John Wiley & Sons, Londres.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (1985). *Circuitos de Acumulación: una perspectiva de análisis integral para la planificación regional*. En Revista *Cuadernos del CENDES* No. 5. Caracas.
- Cariola, Cecilia y Lacabana, Miguel (2005). *Pobreza, Nueva Pobreza y Exclusión Social. Los múltiples rostros de Caracas*. Ediciones del Banco Central de Venezuela. Caracas.
- CERE/UNSAM (2011). *Complejo Industrial Forestal Papel Maderero*. Serie Documentos Economía Regional N° 9. Buenos Aires. Argentina.
- Esquivel, Juan; García et. al. (2001): *Creencias y religiones en el Gran Buenos Aires. El caso de Quilmes*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Fidel, Carlos Hugo et al. (2008): *Territorio, condiciones de vida y exclusión: el partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, Argentina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires
- García, Rolado (1994). *Interdisciplinariedad y sistemas complejos* en Leff, Enrique (comp.), *Ciencias Sociales y Formación Ambiental*, UNAM-Ed. Gedisa, Barcelona

Jacobs, M. (1996), *La economía verde: medio ambiente, desarrollo sostenible y la política del futuro*, Icaria-Fuhem, Barcelona-Madrid.

Lacabana, Miguel: *Impactos socioambientales de la nueva minería del oro en Venezuela*. Reedición en Héctor Valecillos/Omar Bello: *La economía contemporánea de Venezuela. 1990-1999 Ensayos escogidos*. Banco Central de Venezuela. 2001.

Lacabana, Miguel: *Participação e inovação organizativa na prestação dos serviços de água e de esgotos na Venezuela* en Leo Heller y José Esteban Castro: *Política pública e gestão de servicios de saneamiento*. Universidade Federal de Minas Gerais y Newcastle University 2008.

PIIdISA/UNQ (2013). *La gestión de los residuos sólidos domiciliarios en el Municipio de Quilmes*. UNQ. Bernal.

Rofman Alejandro (2002): *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Ariel, Buenos Aires.

Schamber, Pablo (2008). *De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros*. Paradigma Inicial. Buenos Aires.

Schvarzer, J. y Orazi, P. (1993). *La producción y la capacidad instalada en la industria de la celulosa y el papel: Un balance de los cambios empresarios, productivos y de mercado durante las últimas décadas*. CESP/FAces/UBA. (<http://www.econ.uba.ar/cespa.htm>)

#### Legislación:

Argentina. Administración Federal de Ingresos Públicos. Resolución Gral. de la AFIP 2849 – 2887. Bs. As. 2010. [http://biblioteca.afip.gob.ar/dcp/REAG01002887\\_2010\\_08\\_09](http://biblioteca.afip.gob.ar/dcp/REAG01002887_2010_08_09)